

memorialibertaria

CGT CATALUNYA

El fondo de Federico Arcos retorna a Catalunya

● Consta de unos 10.000 documentos, entre los que destacan los relacionados con la pensadora libertaria Emma Goldman, especialmente durante su estancia en Cataluña .

Está previsto, aunque aún no hay fechas concretas, que el fondo documental de Federico Arcos ingrese en la Biblioteca de Catalunya a lo largo de las primeras semanas del mes de junio de este año. Se cumple de esta manera la voluntad de este histórico militante libertario de que dicho fondo permanezca en su tierra natal. Una muy buena noticia para todo el movimiento libertario.

Nace Federico Arcos un 18 de julio de 1920 en Barcelona, en el barrio del Clot y a los 14 años ya milita en el sindicato CNT. Ya en su barrio, donde el movimiento libertario tiene una fuerte implantación en esos años, colabora como redactor en la publicación juvenil anarquista "El Quijote". Participa muy joven en la Guerra Civil y en 1939, acabada la misma, debe huir a Francia donde acaba en un campo de concentración como tantos luchadores libertarios. En 1940 trabaja en Francia en una fábrica de aviones y desde ese año hasta 1943 reside en Toulouse. A su vuelta a España es reclutado para el servicio militar que le lleva a Marruecos hasta 1945. De regreso a Barcelona contacta de nuevo con la CNT en la clandestinidad y se ve forzado de nuevo al exilio en Francia entre 1948 y 1952, año en que se traslada a Canadá. Allí encuentra trabajo como matricero en la Ford Motor Company, empresa en la que se jubilará en 1986. En la actualidad reside en Windsor, estado de Ontario (Canadá). Desde los años 60 ha colaborado regularmente con la editorial Black and Red así como con la Fifth Estate Detroit.

La biblioteca y el fondo documental cedidos por Federico Arcos está constituido aproximadamente por unos 10.000 documentos modernos de temática libertaria, en diversas lenguas y con un espectro territorial amplísimo. Su destino más probable, según la voluntad de su propietario, debería haber sido

la Fundación Anselmo Lorenzo. Así mismo fue ofrecido para su adquisición al Centro de Estudios Históricos Internacionales el cual lo desestimó debido a los costes de su traslado. Por motivos más o menos semejantes no pudo recalcar en el Ateneu Enciclopèdic Popular de Barcelona, víctima una vez más de sus limitaciones de espacio provocada por la injusta negativa de la administración catalana a proporcionar un local a los compañeros/as del mismo. Nos consta que diversas universidades de los USA y Canadá han estado muy interesadas en la adquisición de este fondo. Finalmente su destino será la Biblioteca de Catalunya, sita en el barrio del Raval de Barcelona.

Decíamos que unos 10.000 documentos constituyen este valioso fondo. Documentos de todo tipo: libros, fotografías, publicaciones seriadas, mecanoscritos, carteles, folletos, recortes de prensa, videos y fotocopias; en diversos idiomas, inglés, castellano, cata-

lán, francés e italiano. Un 50% del mismo son libros y un 20 % revistas; el 30 % restante son documentos de todo tipo, con especial importancia de manuscritos y anotaciones. La temática, anarquista y libertaria casi en su totalidad se puede dividir en dos grandes bloques: antes y después de 1950. Respecto a la primera mitad de siglo destacan entre otros muchos documentos publicaciones editadas por la Revista Blanca y que no constan en los principales catálogos de las bibliotecas catalanas así como algunos ejemplares de revistas como "Pionero rojo; semanario de los niños obreros y campesinos". (nº 1, 5 y 6). A partir de 1950 el fondo contiene numerosas obras de referencia sobre la guerra civil española y una ingente cantidad de títulos y obras sobre sindicalismo publicadas en USA y Canadá.

La parte mas relevante y conocida del fondo Arcos es sin duda la más codiciada por los investigadores de la historia del anarquismo

y es la que corresponde a escritos originales, fotografías, recortes de prensa y ediciones de su obra así como anotaciones a diversos textos de la luchadora y pensadora libertaria Emma Goldman, a quien Federico Arcos conoció en profundidad durante la estancia de la misma en Canadá. En este apartado se incluyen también documentos referentes a la estancia de Goldman en Cataluña. De igual manera se conservan textos y documentos de José Peirats, cuyo fondo en su mayoría y como ya es sabido está en los archivos de Ámsterdam.

Un 20 % aproximadamente de la donación no está catalogada en ninguna biblioteca de Catalunya. Tan solo un 27 % de los documentos que componen la donación tienen un ejemplar en la Biblioteca de Catalunya. Del 73 % restante solo la mitad puede encontrarse en alguna de las bibliotecas universitarias catalanas. Ello da muestra de la importancia de la misma. Señalar finalmente que la conservación de los mismos es correcta y muy buena en la mayoría de los casos, debido a los cuidados que Federico Arcos ha prodigado a su fondo para preservarlo de humedades, hongos y demás males que afectan a los documentos habitualmente.

Esperamos que tras su llegada y desembalaje se inicie cuanto antes el proceso de catalogación para que sea accesible a investigadores y público en general.

Queremos finalmente agradecer la amable disposición de Dolors Lamarca, directora de la Biblioteca de Catalunya, para proporcionarnos esta información que os transmitimos con satisfacción para su difusión.

Javier Zapata. Sección Sindical de la CGT. Biblioteca de Catalunya **Gabriel Villanueva.** Secretaría de Formación. Federación Local de Barcelona de la CGT. - Barcelona, 29 de marzo de 2010.



SEMBLANZA

Paco Ponzán o el beso del olvido

VÍCTOR M. JUAN BORROY

jero de Transportes y Comunicaciones del primer Consejo Regional de Defensa de Aragón. Después ocupó la subsecretaría del Departamento de Información y Propaganda. En Caspe, en el desconcierto y el dolor de la guerra, conoció a Palmira Plá, una maestra que había llegado de Teruel para responsabilizarse de las colonias escolares. Con ella compartió muchos sueños hasta el final de su vida. Se hubiera quedado para siempre con ella, pero Ponzán era un hombre de acción y solicitó formar parte del Grupo Libertador, que en agosto de 1937 se integró en el Servicio de Información Especial Periférico (SIEP), encargado de elevar informes sobre la situación de los destacamentos enemigos, de realizar sabotajes y de pasar a zona republicana a personas perseguidas.

El 10 de febrero de 1939, Ponzán pasó la frontera francesa. Estuvo unos meses en un campo de concentración de Vernet d'Ariège. En agosto se instaló, junto a su hermana Pilar, maestra de Jaca, y a la viuda y la hija de Evaristo Viñuales, en Virelhes, aunque unos meses más tarde se trasladarían a Toulouse. Desde ese mismo instante, empezó a tejer una organización de guías y pasadores que sacaba personas de España. Durante la segunda guerra mundial, trabajó para los aliados, convencido de que "trabajar para ellos era trabajar para nosotros". Colaboró con los servicios de inteligencia ingleses, belgas y franceses. Facilitó la salida de Francia a centenares de personas a cambio de armas y de dinero para la lucha contra Franco, para llevar esperanza a los presos en España.

Quizá porque su padre murió cuando él tenía siete años y por haberse criado rodeado de los cuidados que le prodigaban su madre y sus hermanas, Francisco Ponzán Vidal (Oviedo, 30 de marzo de 1911-Toulouse, 17 de agosto de 1944) era un niño un poco melancólico, con propensión a la tristeza. Hizo los estudios primarios en los salesianos de Huesca, y después ingresó en la Escuela Normal de maestros. Allí conoció a Evaristo Viñuales, que se suicidó en el puerto de Alicante en 1939, antes de dejarse atrapar por las tropas de Franco. Además, en la Normal le aguardaba el gran descubrimiento que explica su vida: el profesor Ramón Acín, a quien admiró por su sensibilidad, su concepto de la justicia, su fe en la humanidad, su preocupación por el bienestar de los humildes. Para aquellos jóvenes que se asomaban a la vida, Acín era un ejemplo de honestidad. Por eso, Ponzán se afilió a los 18 años a la CNT.

Cuando terminó magisterio, ejerció en Ipas y en Castejón de Monegros. Entonces ya le habían detenido varias veces por su participación en mítines, en huelgas o en pequeños sabotajes. Luego estuvo destinado en municipios de La Coruña. En julio de 1936, nada más terminar el curso, acudió a Huesca. Ponzán era partidario de defender la República con las armas. Ramón Acín le pidió un poco de calma, pero al día siguiente ya fue tarde. Paco Ponzán huyó de Huesca. Cuando se enteró del asesinato de Ramón Acín, fusilado el 6 de agosto de 1936, lloró amargamente. En octubre de 1936, fue nombrado Conse-

En 1941 se organizó la cadena de evasión Pat O'Leary con el principal objetivo de rescatar a los aviadores aliados que caían en suelo francés y conducirlos a refugios seguros, procurarles ropa, comida, documentación para cruzar los Pirineos y devolverlos desde Portugal o Gibraltar a territorio aliado. En este último eslabón de la cadena trabajaban los hombres de Paco Ponzán.

Aquella Francia resistente era un mundo de sospechas y traiciones, de calumnias, de agentes dobles y de confidentes. Un complicado juego de estrategia en el que Ponzán, un hombre inteligente y calculador, se desenvolvía con increíble soltura. Una de aquellas traiciones fue la causa de la detención de Ponzán en Toulouse en abril de 1943. Cuando en la primavera de 1944 Palmira Plá, que sufría el exilio en Chartres, se enteró de su detención, se desplazó a Toulouse.

Dos días antes de que los alemanes abandonaran Toulouse, el 17 de agosto de 1944, Ponzán, que acababa de cumplir 33 años, fue asesinado en Buzet-sur-Tarn, un bosque de las afueras de la ciudad, junto a unas cincuenta personas. Como quemaron sus cuerpos, no pudo cumplirse su última voluntad: ser enterrado junto Ramón Acín y a Evaristo Viñuales.

Ante su testamento incumplido podemos —y debemos— escribir su nombre para que el recuerdo sea una manera de devolver a Paco Ponzán a esta tierra.

Víctor M. Juan Borroy, publicado en Qrterio Aragónés, 11, 6 de agosto de 2004